

PRESENTACION

Como ciudadano europeo, vitalmente unido a Extremadura y Portugal por estrechos vínculos personales y profesionales, tengo el grato deber de presentar esta obra que, en mi opinión, refuerza los caminos de unidad y colaboración y abre nuevas perspectivas en la defensa de un pasado y de un patrimonio común peninsular.

Tengo el grato deber porque la revalorización del patrimonio hispánico, europeo y, en última instancia, universal, es tarea de todos los que, herederos de un pasado común, nos esforzamos ahora por fortalecer un futuro de comunidad y progreso para los pueblos de la vieja Europa.

Desde que, en la década de los años veinte, el Banco Español de Crédito abrió sus primeras puertas en tierras extremeñas, BANESTO ha tenido una especial sensibilidad y consideración, no sólo por el fomento de la cultura, sino por la puesta en valor de la riqueza patrimonial de esta tierra, *atrayente y desconocida*.

Es por ello que, recientemente, se ha embarcado en colaboración con las autoridades regionales en la promoción y realización de programas como «Enclave 92» o como la modernización de la tradicional, y varias veces centenaria, Feria Ganadera de Zafra, y es por ello que, en comunión con el banco portugués Totta & Açores al que tantos nexos nos unen, estamos interesados en apoyar todo proyecto encaminado a favorecer el desarrollo de la amplia región del suroeste peninsular, tan necesitada de progreso como llena de nuevas posibilidades y desconocidos recursos.

La defensa de un patrimonio arqueológico y artístico que alberga nombres como Mérida, Trujillo, Cáceres, Zafra, Evora, Monfragüe, Arrábida o Monsaraz, por citar algunas de sus más conocidas riquezas, es una de las vías de actuación más sugerentes en lo que respecta al fomento de una sociedad en progreso y armonía. Pero el suroeste posee un fondo patrimonial mucho más rico de lo que, con todo, estos nombres significan. Inmensas reservas forestales, joyas de la arquitectura popular o períodos tan desconocidos como el Mundo y la Civilización Celta se van abriendo paso entre las nuevas perspectivas en la actuación del patrimonio. Actuación que se encauza, irreversiblemente, por la revalorización de estos recursos, *y ello sólo es alcanzable mediante un conocimiento profundo y consolidado como el que aportan las investigaciones de la más alta capacidad científica y técnica*.

Es por ello que tengo este grato deber, porque las presentes páginas nos introducen en la síntesis de un lento y detallado estudio sobre una época y un pueblo histórico, el mundo céltico del suroeste, del que, no por poco conocido, se rastrean sus indelebles huellas en costumbres, advocaciones y

monumentos de la Extremadura y del Alentejo de hoy en día. En una época de enormes esfuerzos e ilusiones, vertidas en busca de una estimulante unidad europea, el profundo conocimiento de los substratos culturales comunes, como los que integraban los actuales pueblos extremeños, portugueses, gallegos, castellanos o aragoneses en la mancomunidad cultural europea que hoy se entiende por «Mundo Celta», debe ser la más sólida base de apoyo sobre la que se desarrollen dichos estímulos e intereses.

Espero, por tanto, que el esfuerzo de este estudio, apoyado por el prestigio de la Universidad Autónoma de Madrid, y admitido en una de las más prestigiosas series de la Universidad Complutense, sirva para consolidar y especialmente para abrir nuevas puertas de colaboración que, en palabras de nuestro presidente, Mario Conde, contribuyan a «sensibilizar al mayor número de personas sobre la necesidad de lograr una armonía entre su bienestar económico y la preservación del entorno natural y del patrimonio cultural de su tierra», que es, en suma, la de todos.



JUAN BELLOSO GARRIDO
Consejero Delegado de BANESTO
Vicepresidente del Banco Totta e Açores